

da colosal. El diluvio de sombreros, gorras, chaquetas, cigarros, flores y abanicos, se conceden las dos orejas y el rabo (que habían sido pedidas ya insistentemente durante la grandiosa faena de muleta), vuelta al ruedo y salida a los medios, amen de varios saludos desde el tercio.

Su segundo enemigo fué huído para el capote, *Chicuelo*, con todo y no querer doblar el toro, le obligó en varios lances a obedecerle, sin tener toro hizo gran faena, no tan aquilatada por la muchedumbre, pero de muchísimo más mérito, a nuestro entender, que la del primero, con todo y ser tan grande. Dióle en un quite cuatro verónicas rodilla en tierra, que ya quisiéramos ver dar a nuestros toreritos de los que, al arrodillarse parece van a pedir perdón de sus culpas; la música volvió a sonar en su honor. Brindó al *Gallo*, que ocupaba una barrera; empezando su faena muleteril de rodillas, toreó con sapiencia, con arte, haciéndose suyo al mansurrón de Terrones y con buen estilo lo mató de media estocada. Nueva y grandiosa ovación. En los toros del *Niño*, no sólo estuvo imponente y valeroso en los quites, sí que cuidó siempre del orden de la lidia. Fué para *Chicuelo* una tarde completísima. El salió satisfecho, pero el público más todavía.

Después de lo presenciado a *Chicuelo* y dadas las condiciones de los toros del *Niño de la Palma*, era difícil para el de *Ronda* el triunfar, y no obstante triunfó, pues aunque no hubo cortadura de orejas (pero sí peticiones), aunque no hubo entusiasmos delirantes en las masas, sí que presenciamos y ovacionamos las excelentes faenas de *Cayetano*. Con el capote y muy especialmente en los quites, estuvo enorme, valientes, variados, pintureros, puso dos buenos pares de banderillas; y con la muleta, sabio, artista, dueño de sí mismo e imponiéndose a sus dos masas firmas, que fueron lo sde peor estilo de toda la tarde. Mucho se aplaudió al *Niño*, pero no lo que se merecía, aunque en disculpa del público hay el que estaba sugestionado por la hermosa lidia del primero de *Chicuelo*. *Ordóñez* mató muy guapamente a su primero de media lagartijera, y en el último citó a recibir y aguantó (es decir, ejecutó la suerte), colocando una estocada baja, así y todo fuimos y somos muchos los que premiamos con nuestro aplauso la decisión y la persistencia de este gran torero en resucitar una de las más grandes maneras de matar toros. Los dos primeros—que fueron buenos, excelente el segundo—fueron *toreados a caballo* por el único



Las faenas de los "ases" vistas por Terruella.

lidiador que de esta modalidad existe, o sea *Don Antonio Cañero*. Tuvo tam-



"Chicuelo" en uno de los numerosos naturales de su gran faena.

bién una tarde completa, corriendo, preparando, *toreando* colosalmente a los dos toros, uno quedadote y el otro bravísimo, puso muy buenos y certe-

ros rejones, colosales pares de banderillas y los remató muy guapamente a estoque. También, y por ello allá van nuestros plácemes, se atrevió a citar a recibir a su último enemigo. Después de arrastrado el último del rejoneo, *Cañero* salió a recibir la ovación acompañado del veterano *Conejito*, al que se le saltaban las lágrimas al recordar que ante el público de Barcelona tuvo que dejar su preciosa carrera taurina por la tremenda cornada que sufrió en las Arenas el día 12 de abril de 1903.

Se picó bien, hemos ya mencionado al *Zurito* y al *Hiena*; se bregó con acierto, *Ginesillo* en los de *Cañero*; *Nili*, *Rubichi* y *Bombita IV* en la lidia ordinaria, estos mismos y por el mismo orden en banderillas. *Bombita IV*

Joaquín Rodríguez CAGANCHO
Apoderado: DOMINGO GONZÁLEZ Ballesta, 30.-Madrid

VICENTE MARTÍNEZ NIÑO DE HARO
Apoderado: FRANCISCO FINANA Zurita, 29 y 31 - Madrid

JUAN RAMOS CAGANCHO II
Apoderado: RAFAEL LOPEZ.- Calle Valencía, número 16. Madrid